

Educación Médica

Educación Médica

Transformar la educación para fortalecer los sistemas de salud

www.elsevier.es/edumed

EDITORIAL

Educación médica en español

Medical education in Spanish



Los grandes hitos en la comunicación han sido —sucesivamente— la aparición de la palabra, el lenguaje, la imprenta e Internet. También las artes han contribuido al desarrollo de la comunicación, pero desde otra perspectiva inmaterial, y de sentimientos, como es el caso de la música.

El lenguaje español es una lengua viva de comunicación, y es obligación de todos mejorar permanentemente el uso de la lengua nativa y su empleo en el ámbito científico. El español es el segundo idioma de comunicación internacional en el mundo, solo por detrás del chino mandarín. Un artículo especial del presente número orienta sobre algunas recomendaciones para conseguir un correcto empleo de los idiomas nativos en el mundo científico; relativo al trabajo, en este caso, a promover la francofonía.

El español es una lengua que, a día de hoy, la hablan más de 575 millones de habitantes en el mundo, de los que unos 480 son nativos en esta lengua. Hoy habla español el 7,6% de la población mundial. Es la segunda lengua en el mundo por número de habitantes nativos que la hablan, y forma parte de los 4 idiomas que cuentan con una población nativa más extensa, junto al chino, el hindi y el inglés. Pero, además, se encuentra en crecimiento, habida cuenta que tanto el español como el hindi están creciendo en número de habitantes que los emplean; aunque el árabe (que actualmente no es tan utilizado) está creciendo a un ritmo mayor. Por el contrario, la proporción de habitantes nativos con el chino o con el inglés está descendiendo.

Es previsible que el número de habitantes nativos de español en 2050 alcance los 620 millones, mientras que los nativos con ingles serían 440 millones. Y este aumento no se deberá solamente al crecimiento en los países en los que el español es lengua oficial, sino al crecimiento en otros países en los que actualmente ya es muy empleado como idioma. Por ejemplo, en EE. UU., donde se prevén unos 120 millones de hispanos en el año 2060, esto supondrá que cerca del 30% de la población estadounidense será hispanoparlante. Esto demuestra el gran interés por aprender y utilizar el español en países de habla inglesa donde es muy considerada y ya empleada, como es el caso de EE. UU. y Reino

Unido. También en el ámbito europeo, y aunque el inglés y el francés, son considerados idiomas «más institucionales» de la Unión Europea, ocupa el siguiente lugar, con tendencia al crecimiento como primera lengua extranjera en el resto de países. El español también es tercero en el uso de la Organización de las Naciones Unidas.

Todo esto tiene unas claras connotaciones en el mundo cultural, artístico y económico, con una influencia y poder creciente del idioma español en estos ámbitos. No es ajeno a ello el empleo del español en Internet y en las redes sociales. El español es la tercera lengua más utilizada en la red, donde aproximadamente el 8% de los usuarios de Internet se comunica en español, habiendo crecido su empleo desde el año 2000 al 2017 en un 1.700%. Un país de habla hispana, que es México, se encuentra entre los 10 primeros con el mayor número de usuarios. El español es, también la segunda lengua más utilizada en Facebook®, Twitter® y Wikipedia®, incluso en ámbitos mayoritariamente anglófonos.

¿Cuál es la presencia del español en el mundo científico? Se ha producido un incremento en los últimos años, pero claramente insuficiente en términos absolutos. Por este motivo, su lugar en el mundo científico-técnico no es preponderante; y eso nos obliga a esfuerzos adicionales para mejorarlo. De todos los países de habla hispana, España es el principal productor, seguido de México. Otro país de habla hispana, Argentina, junto a la propia España son países que están entre los 15 principales productores del mundo de libros.

Cerca de las tres cuartas partes de la producción científica en español está orientada hacia ciencias sociales, artes y humanidades, y ciencias de la salud. En este sentido, el desarrollo en ciencias de la salud contribuye a la implantación del español en el mundo científico, y se ha producido un incremento significativo tanto en España como en Hispanoamérica, superior en ambos casos al 100% en los últimos 15 años. Si bien la mayor parte de la producción científica de prestigio se publica en inglés, si se tomara como criterio el número de documentos, el español estaría en segunda posición; lo que viene a significar que debemos comprometernos

2 EDITORIAL

a mejorar la calidad de lo publicado, más que la cantidad; esto es a mejorar el impacto de las publicaciones.

Es preciso destacar el papel del español en el ámbito de la investigación en ciencias de la salud. En PubMed, aunque el inglés es el primer idioma con enorme distancia sobre los demás, el español ocupa el cuarto lugar, aunque en un porcentaje muy limitado. Para mejorar la situación, y promover las ciencias de la salud para todos los profesionales de habla hispana, hemos de impulsar el conocimiento de las publicaciones médicas singulares en áreas de conocimiento transversales, como es el caso de la revista EDUCACIÓN MÉDICA; la promoción de foros internacionales de habla hispana, como el recientemente fundado Foro Iberoamericano de Educación Médica (FIAEM) con participación de hasta 20 países de habla hispana; o la iniciativa MEDES para dar a conocer y acceso a la bibliografía médica en español.

Reconocer el potencial de otra lengua, y su valor como idioma científico, no debe llevarnos a la idolatría, ni tampoco a infravalorar el idioma propio. La sociedad hispanoparlante se merece el empleo del español en el acceso a la información, la comunicación y la ciencia, a menos que perdamos paulatinamente un bien patrimonial. Adicionalmente, y en lo relativo a la medicina y ciencias de la salud, tenemos un compromiso adicional porque nuestros pacientes necesitan un lenguaje apropiado a su origen y personalidad. En nuestra relación con los enfermos, caer en un lenguaje alejado del idioma nativo es una falta de respeto a la persona, y un rasgo alejado de una medicina centrada en el paciente. El mayor cambio en la historia de la medicina es que el protagonista ha pasado a ser el enfermo.

Jesús Millán Núñez-Cortés ^{a,b} ^a Estudios de Posgrado, Hospital General Universitario Gregorio Marañón, Madrid, España ^b Facultad de Medicina, Universidad Complutense, Madrid, España

Correo electrónico: jesus.millan.nunezcortes@madrid.org